

Tu puedes ser como él

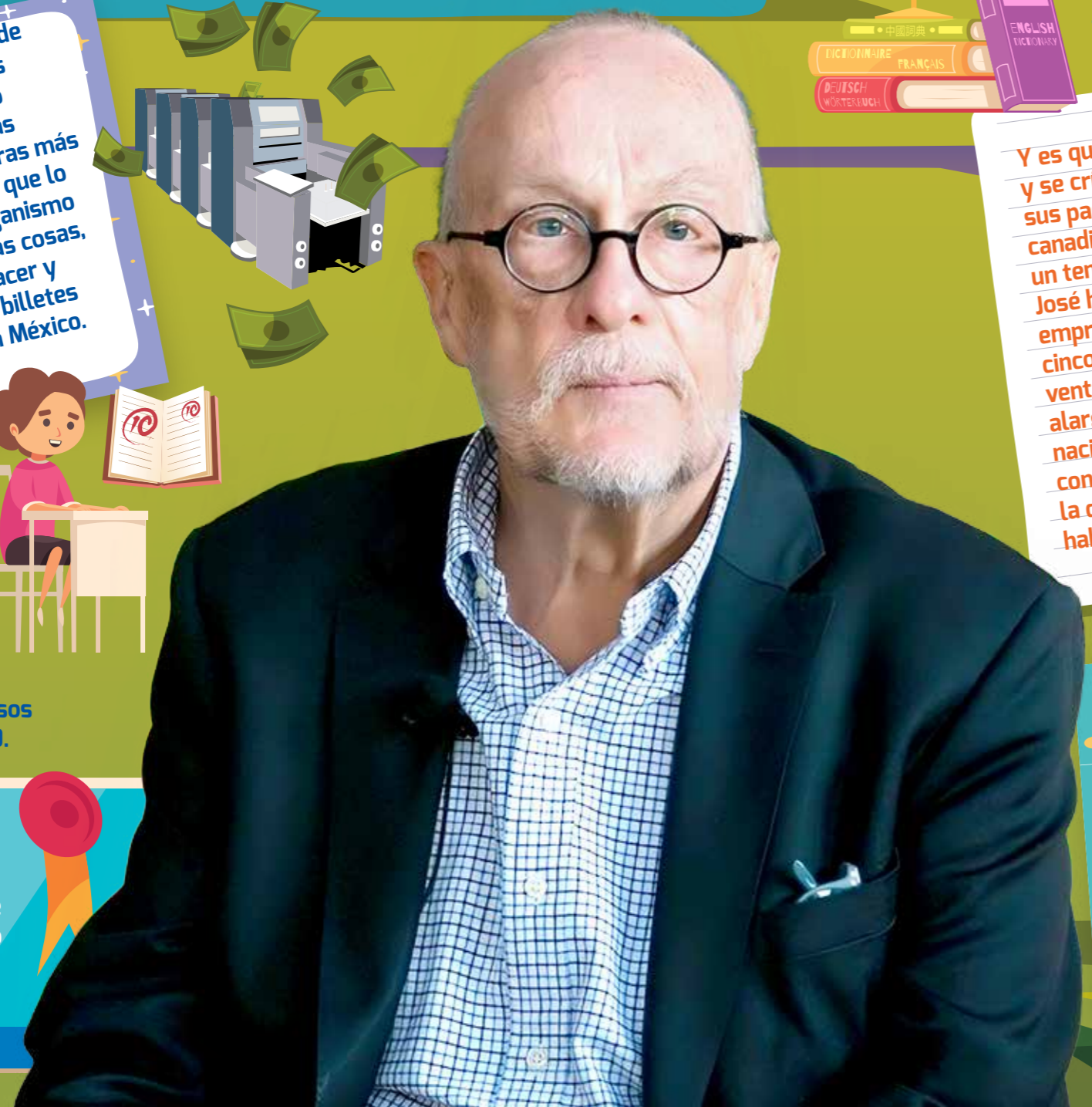
¿6 ó 10? optó por el 10: Jonathan Heath

“Si me gustaba la clase sacaba 10, si no me gustaba, pasaba la clase de panzazo con 6”.
Este es uno de los recuerdos que tiene Jonathan

Tu amigo hoy es uno de los subgobernadores del Banco de México (Banxico), una de las instancias financieras más importantes; para que lo ubiques, es el organismo que, entre muchas cosas, se encarga de hacer y decidir cuántos billetes puede haber en México.

Jonathan Heath recuerda su niñez como una etapa bonita. Aunque no fue estudiante de excelencia como sus padres hubieran querido, conforme fue avanzando en su escolaridad, sí destacó, y esos seises se convirtieron en 10.

Él recuerda que cuando tenía tu edad, entre las cosas que le permitieron tener éxito de adulto, fue la disciplina y la aprendió a través de su madre, Doña Dorina.



Desde muy pequeño tuvo obligaciones en su casa, al igual que sus dos hermanos, quienes tenían que mantener ordenada y limpia su habitación, lavar trastes y hacer su tarea.

Aunque disciplinado, tu amigo Jonathan, de niño no sabía a qué se dedicaría cuando fuera grande. Paso por su mente la idea de ser químico como su padre, algo relacionado con la electrónica, e incluso, administrar un hotel. Fue hasta que estudió la preparatoria cuando encontró su vocación: la economía.

Y es que Jonathan Heath nace y se cría en México, pero sus padres eran de origen canadiense, llegados al país por un tema de trabajo. Su padre José había sido promovido en la empresa de pilas Rayovac, por cinco años, para supervisar las ventas en México. El tiempo se alargó 30 años, lapso en el que nació él y sus dos hermanos, conformando una familia donde la cultura se mezcló, igual hablaba inglés que español.

Tal era su vocación que llegando a la universidad sus materias le resultaron muy fáciles, destacando entre los demás. No obstante, su paso laboral tuvo muchos tintes. Tu amigo trabajó en la fábrica de pilas Rayovac, le ayudó a el director de finanzas a hacer unos cálculos que no entendía, pero que se le facilitaban dado que seguía una fórmula.

Trabajó en un restaurante donde sus labores comenzaban muy temprano, era el encargado de abrir el lugar y comprar 100 bolillos recién salidos del horno, entre otras cosas.

El departamento de discos de Sanborns también fue otro paso en su vida laboral, al igual que uno de los más populares bares de la zona rosa, donde incluso tuvo la oportunidad de estar medio tiempo durante el primer año de su Universidad.

Estos trabajos le permitieron conocer la responsabilidad, el gusto de ganar dinero y comenzar a ser autosuficiente. Aunque en ese momento no fue mucho lo que ganaba.